

EL PAN DE GUAJAIBÓN



Texto y fotos
José María Torres

■ El Pan de Guajaibón desde Sagua

DECLARADA Reserva de la Biosfera en el año 1984 por la UNESCO, la sierra del Rosario se levanta en las estribaciones orientales de la cordillera de Guaniguanico, que recorre a modo de espina dorsal las provincias occidentales de la isla de Cuba. Escondidos en su bosque tropical encontramos lugares como Las Terrazas, las pozas del río San Juan, la cascada de Soroa y las ruinas de cafetales franceses del s. XIX que nos invitan a perdernos en este paraíso verde. Y elevándose majestuosos sobre esta exuberante naturaleza, sus hipnóticos y altivos mogotes...

Salgo temprano de La Habana con la intención de subir al Pan de Guajaibón, máxima altura del Occidente cubano, y regresar de nuevo por la noche a la capital cubana. Amanece en la carretera central que se dirige a Pinar del Río, mientras las primeras luces del alba van iluminando el perfil de la Sierra del Rosario. Apenas encuentro tráfico, acaso algún *Lada* ruso, o un *Almendrón* americano de los años 50, mientras decenas de personas se agolpan debajo de los puentes de la autopista solicitando "*botella*" (autostop) esperando un camión de transporte colectivo que nunca se sabe cuándo llegará.

La Autopista Central continúa su camino hacia Pinar del Río y el valle de Viñales (Patrimonio de la Humanidad desde 1999), lugar de destino de muchos turistas que vienen a Cuba para contemplar el paisaje de postal que ofrecen los mogotes sobre las planta-

ciones de tabaco. Me desvío sin embargo de esta ruta para dirigirme hacia La Palma a través de carreteras secundarias llenas de baches (*huecos*, como retratan con ironía los cubanos) para ir aproximándome a mi objetivo, el más alto de sus mogotes, el Pan de Guajaibón.

Nos sumergimos en la Cuba profunda, salpicada de bohíos dispersos, donde los gua-

Los guajiros trabajan aún la tierra con yuntas de bueyes o viejos tractores soviéticos

jiros con su inseparable machete en la cintura trabajan aún la tierra con yuntas de bueyes o viejos tractores soviéticos. Tras superar el núcleo del Entronque de Herradura, me detengo unos kilómetros más adelante para visitar la Cueva de los Portales, lugar de culto en el imaginario cubano, donde el Ché Guevara instaló su cuartel general durante la Crisis de los Misiles en Octubre de 1962.



José M^a Torres (Barakaldo, 1972). Ingeniero industrial de profesión, inicia su afición a la montaña, como muchos jóvenes mendizales de la Margen Izquierda, con recorridos por los montes de Triano para descubrir posteriormente, de la mano del Club Alpino de Sestao, los Picos de Europa y Pirineos. Ascender montañas recónditas en países alejados de los circuitos más visitados, le ha ido llevando a los techos de Ucrania, Albania, Kosovo, Bosnia, Islandia, Armenia, Camerún, Omán o Irán entre otros.



■ La antigua unidad militar

Tras una ascensión a ciegas, envueltos por el denso bosque tropical, ahora la cima totalmente descubierta nos permite disfrutar de unas vistas espectaculares. El valle se extiende a nuestros pies hasta el mar, donde podemos divisar el pueblo de La Mulata y

los cayos de la costa, mientras que el resto del paisaje está dominado por las montañas de la Sierra del Rosario cubiertas de una vegetación exuberante. La cima está presidida por un busto de Antonio Maceo, general cubano reconocido por su fortaleza y coraje en

algunos campesinos más se acercan para compartir una botella de ron. Yo, que no me atrevo a conducir de noche por las pistas de montaña, y que no quiero ser descortés, acepto la invitación. La noche se promete larga en San Juan de Sagua... □

el combate que le valió el sobrenombre de "Titán de Bronce", y que luchó en la Guerra de los Diez Años (1868-1878), primer levantamiento independentista contra las autoridades españolas. Junto al busto, homenaje a una de las figuras claves de la historia de la independencia cubana, contrastan sin embargo los restos del edificio que en su día fue el puesto de mando así como los dos antiguos radares rusos pertenecientes a la desaparecida unidad militar.

Las *auras tiñosas*, aves carroñeras, vuelan alrededor de estos esqueletos de hierro, alegoría de la desintegración de la URSS y de las consecuencias que este episodio tuvo sobre la economía cubana... Tras un rápido descenso, "Jugador" y "Candela" nos esperan para regresar a casa justo cuando el sol empieza a ocultarse tras el horizonte. Mis amigos me ofrecen cenar arroz con frijoles negros y yuca en su bohío, mientras



■ El Pan de Guajaibón

■ Cima del Pan de Guajaibón

